

# ANÁLISIS DEL CONSUMO DE CARNE VACUNA 2013-2023

Argentina tiene un consumo de proteínas animales similar a los países desarrollados (72,4 kg Argentina y 69,6 kg promedio OCDE) y su distribución está altamente volcada al consumo de carne vacuna. Sin embargo, en los últimos años se percibió una caída en el consumo de esta. En el presente estudio se busca analizar algunos de las principales causas que explican este cambio en el patrón de consumo de la población.

## Consumo de carne en el mundo

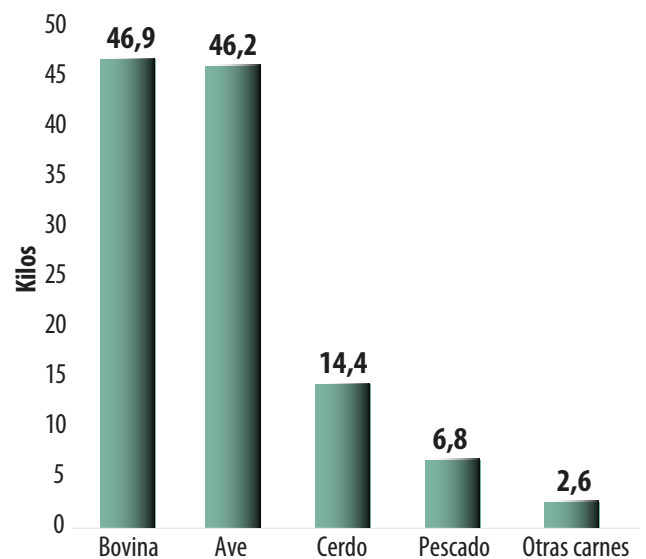
Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el consumo de carne lleva años creciendo a un ritmo gradual y se espera que continúe esta tendencia hasta alcanzar los 377 millones de toneladas para 2031 aunque, sin embargo, creciendo a un ritmo más lento que en los últimos diez años.

Este crecimiento sostenido, pero con mayor lentitud, puede explicarse a que se espera una caída en la demanda de Europa motivado por las nuevas corrientes de consumo sostenible y el desarrollo del mercado de proteínas alternativas o artificiales.

Hong Kong, Islandia y Macao tienen el mayor consumo de carne total (carne vacuna, de cerdo, cordero, ave, pescado y otras carnes), al superar los 70 kg per cápita al año. Dentro de los diferentes tipos de carnes, Argentina es el país que más carne vacuna per cápita consume a nivel mundial (46,9 kg al año), seguido por Zimbabue (42,3 kg) y Estados Unidos (37,9 kg). Brasil es el único país de la región que acompaña a Argentina en este grupo, registrando un consumo per cápita anual de 35,4 kg, lo cual lo ubica en el puesto n° 5. En el Gráfico 1 se presenta el consumo de carne per cápita para Argentina según los diferentes tipos de carne.

**46,9 kg**  
Se consumen en Argentina de carne vacuna per cápita al año (2020), FAO.

**Gráfico 1. Consumo de carne per cápita según tipo de carne. Argentina. Año 2020**

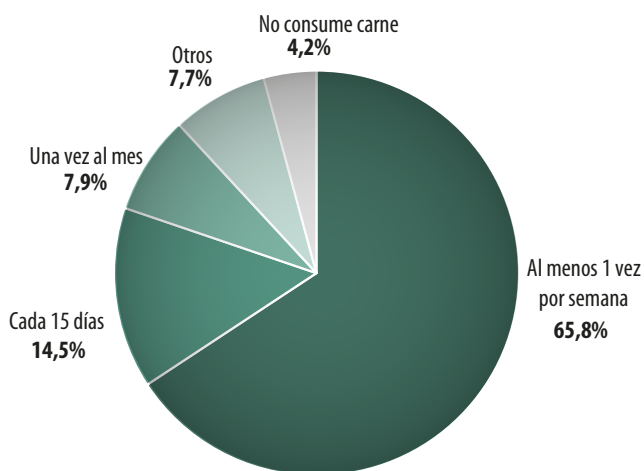


Fuente: elaboración propia en base a FAO 2020.

La carne bovina, tal como se observa en el gráfico anterior, es uno de los productos con mayor preponderancia en la canasta de consumo en Argentina. Según la Encuesta de Gasto de los Hogares (ENGHo) realizada por última vez en 2017-18, los hogares del país gastan un 22,7% de sus ingresos en el ítem "alimentos y bebidas no alcohólicas". En este sentido, el 65,8% afirma comprar carne (vacuna, ovina, cerdo, etc.), por lo menos, una vez a la semana, mientras que el 14,5% cada 15 días. Solo el 4,2% indicó que no consume carne (porcentaje que puede haber aumentado estos últimos años dado las diversas tendencias naturistas, *ecofriendly* o de alimentación vegana/vegetariana).

Asimismo, la ENGHo indagó sobre los hábitos de adquisición de alimentos más frecuentes en los hogares. Con relación a la frecuencia de compras, además de la carne, tanto el pan como frutas y verduras, aves, huevos, quesos y leche, son los alimentos que los hogares declararon mayoritariamente adquirir, al menos, una vez a la semana.

**Gráfico 2. Hábito de compra de carne.  
ENGHo 2017-2018, total del país.  
Localidades de 2.000 y más habitantes.**

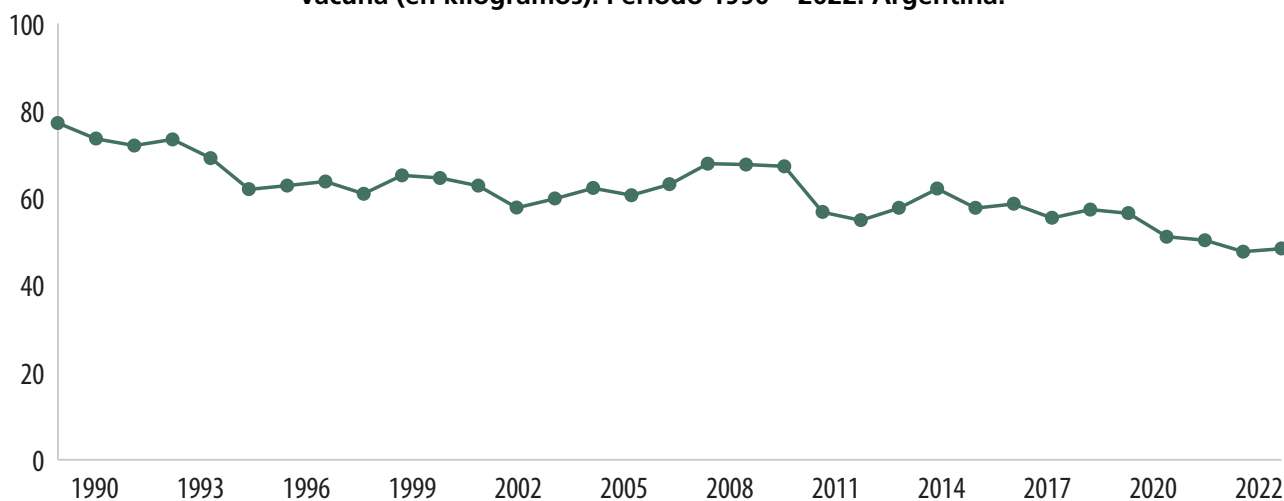


Fuente: elaboración propia en base a INDEC, ENGHo 2017-2018.

A pesar de lo mencionado anteriormente, y de ser el país con mayor consumo de carne *per cápita*, a través de los años la compra de dicho alimento fue disminuyendo en el país, lo que resulta de interés para el presente estudio. En el Gráfico 3 se muestra el consumo de carne de res para Argentina durante el período 1990-2023 y se observa una clara disminución comparando el año inicial respecto al 2022.

Esta caída en el consumo puede ser explicado por diversos factores, tales como: el aumento en el precio de esta, la caída del poder adquisitivo de los argentinos, la tendencia creciente de nuevas corrientes de consumo que tienen como foco el cuidado del medio ambiente, entre otras. A continuación, se buscan describir los diferentes factores para intentar explicar dicha caída observada en el Gráfico 3.

**Gráfico 3. Evolución del consumo per cápita aparente<sup>1</sup> de carne vacuna (en kilogramos). Período 1990 – 2022. Argentina.**



Fuente: elaboración propia en base a MAGyP.

## El precio de la carne vacuna a través de los años

Con algunas intermitencias, durante el período 2013-2023, el grupo "carne vacuna fresca" muestra variaciones mensuales por encima del nivel general de precios. A continuación se grafica la variación mensual del Índice de Precios al Consumidor (IPC) general y la variación del grupo "Carne vacuna fresca" (Gráfico 4).

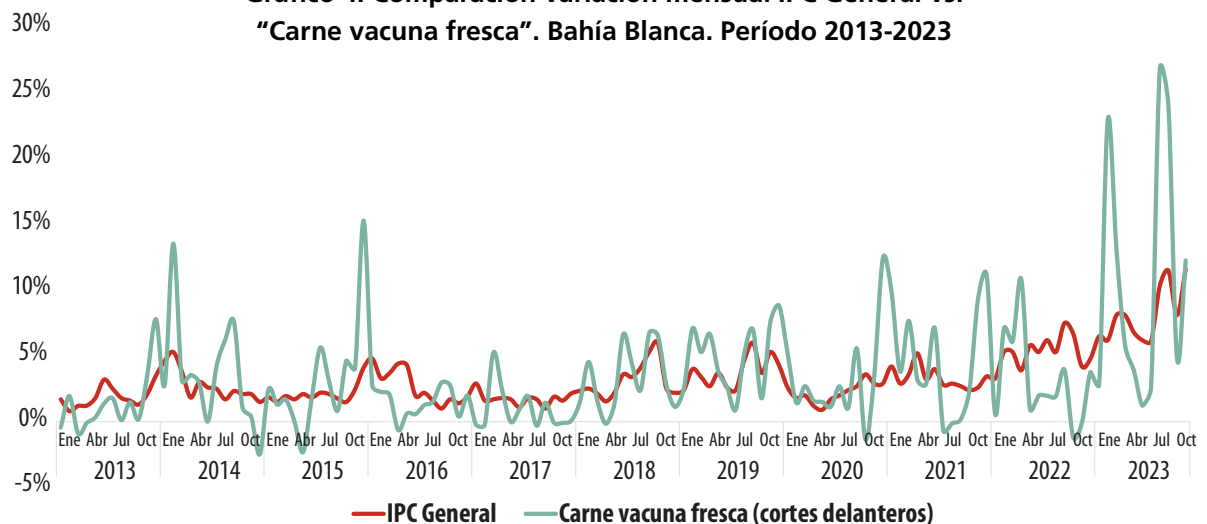
Si bien se observan grandes fluctuaciones a lo largo del período se pueden identificar con claridad cinco "picos" donde el índice tomó una gran distancia respecto del general. El primero se registra en febrero de 2014, donde el IPC general registró una variación mensual del 5,3%, mientras que la carne vacuna registró una del 13,6%. En diciembre 2015, el segundo pico, registró una variación mensual del 15,3% mientras el IPC general mostró una del 4,1%. Durante el período siguiente la variación mensual de la carne fue menor a 12,4% hasta febrero 2023, donde la variación fue del 23,0%, mientras el IPC mostró una del 6,2%.

<sup>1</sup> El consumo Aparente de carne vacuna en toneladas res con hueso se determina mediante la siguiente fórmula: (Producción - Exportación + Importación) según SAGyP

Los últimos dos “picos” se encuentran consecutivamente, en los meses de agosto y septiembre del corriente año, donde se registra una variación mensual del 26,8% y 24,1% para el grupo “carnes” y del 10,3% y 11,5% para el IPC general.

La variación interanual del grupo “carne vacuna fresca” en noviembre 2023 es de 213,7%, mientras que la del IPC general es de 147,5%. Asimismo, la variación punta a punta enero 2013-noviembre 2023 del alimento en cuestión es de 9.796,0% mientras que el IPC general registra el 6.959,6%.

**Gráfico 4. Comparación variación mensual IPC General vs. “Carne vacuna fresca”. Bahía Blanca. Período 2013-2023**



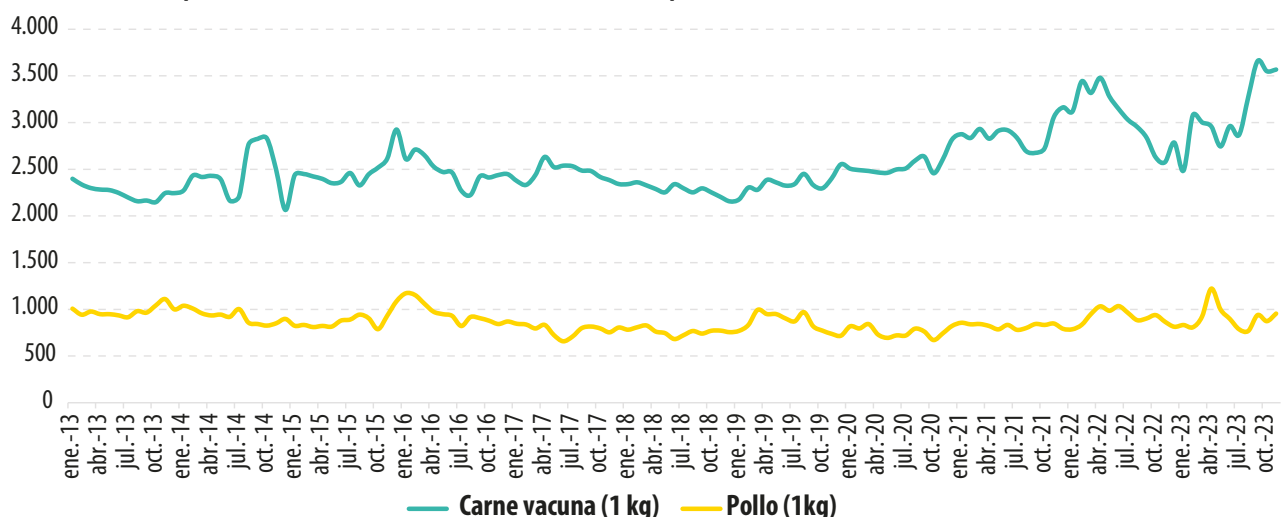
**Fuente:** elaboración propia en base a IPC CREEBBA.

En el Gráfico 5 se compara el precio promedio del kilo de carne vacuna respecto al kilo de pollo (segundo tipo de carne más consumido por los argentinos). Si bien el precio promedio del kilo de carne vacuna es ampliamente mayor al del pollo, se puede observar en el primero una tendencia alcista durante el período analizado mientras que en el segundo, si bien se observan variaciones, presenta una tendencia más constante.

En este sentido, en la carne vacuna se observa una diferencia punta a punta de 48,7% mientras que en el pollo dicha variación es del -5,2%.

Respecto al comportamiento del precio promedio de la carne, puede observarse entre abril y diciembre de 2022 una fuerte caída, alcanzando niveles similares a octubre 2020. A partir de allí, el precio promedio analizado se mantuvo en niveles superiores hasta alcanzar el máximo en septiembre de 2023 con un valor de \$ 3.658.

**Gráfico 5. Precio promedio kilo de carne vacuna vs. kilo de pollo (Precio constante noviembre 2023= 100). Bahía Blanca. Período 2013-2023**



**Fuente:** elaboración propia en base a IPC CREEBBA.

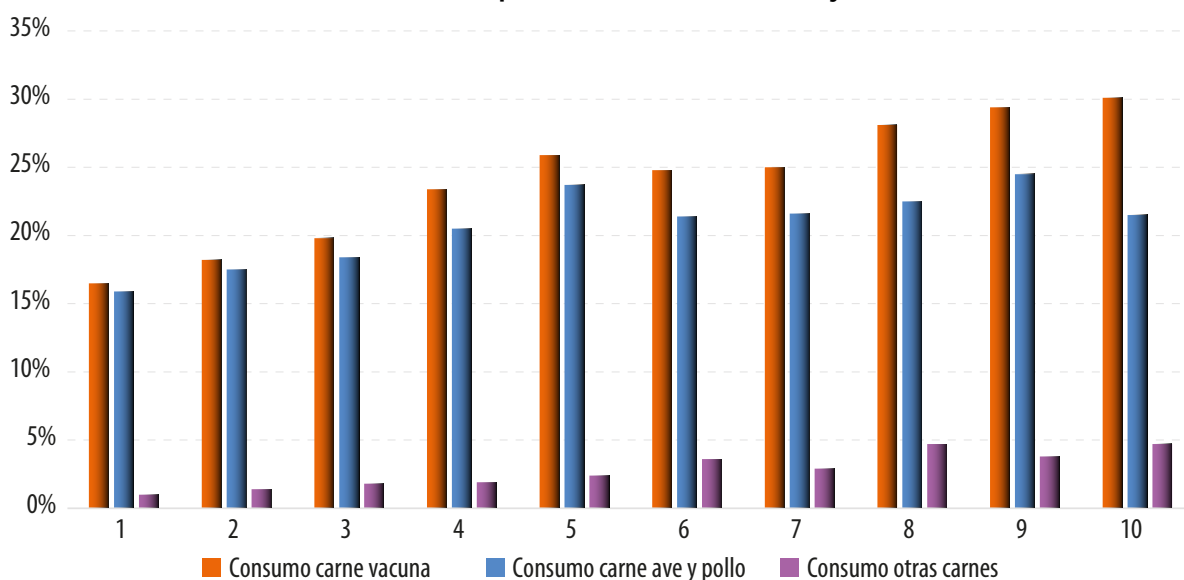
## El poder adquisitivo de los argentinos

En el análisis sobre el consumo de la carne es de interés incluir la dinámica de comportamiento del ingreso de los hogares durante el mismo período. Tal como se mencionó anteriormente, los resultados de la ENGHo arrojan que el consumo de carne vacuna representa un alto porcentaje de gasto, tanto en alimentos como en el total de gastos.

En este sentido, el impacto es mayor en los hogares de menores ingresos, alrededor de 30% de los alimentos en los deciles 1 a 6, y decrece a medida que el ingreso se incrementa. Respecto del gasto total, el porcentaje es alrededor de 10% en promedio.

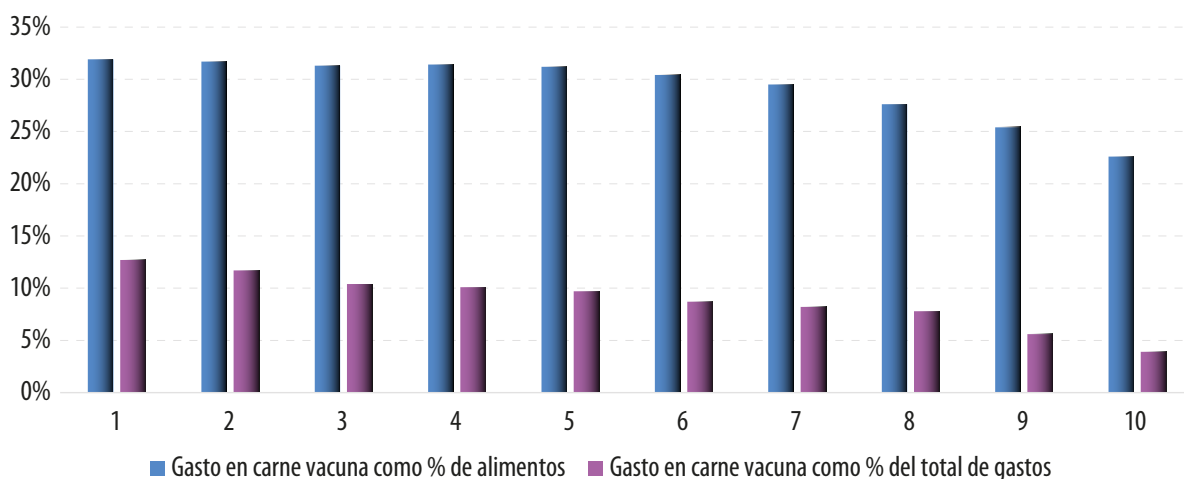
A continuación se presentan dos gráficos que explican los resultados mencionados. En el Gráfico 6 se muestra el consumo *per cápita* de los diferentes tipos de carne según decil de ingreso para el año 2017/2018, mientras en el Gráfico 7 se presenta el consumo de carne vacuna como gasto total de alimentos y como gasto total del hogar según decil de ingreso de este.

**Gráfico 6. Consumo per cápita de diferentes tipos de carne según decil de ingreso. ENGHo 2017-2018, total del país. Localidades de 2.000 y más habitantes.**



Fuente: elaboración propia en base a ENGHo 2017/18 y SSPRYs.

**Gráfico 7. Consumo de carne vacuna como gasto total de alimentos y como gasto total del hogar según decil de ingreso. ENGHo 2017-2018, total del país. Localidades de 2.000 y más habitantes.**



Fuente: elaboración propia en base a ENGHo 2017/18 y SSPRYs.

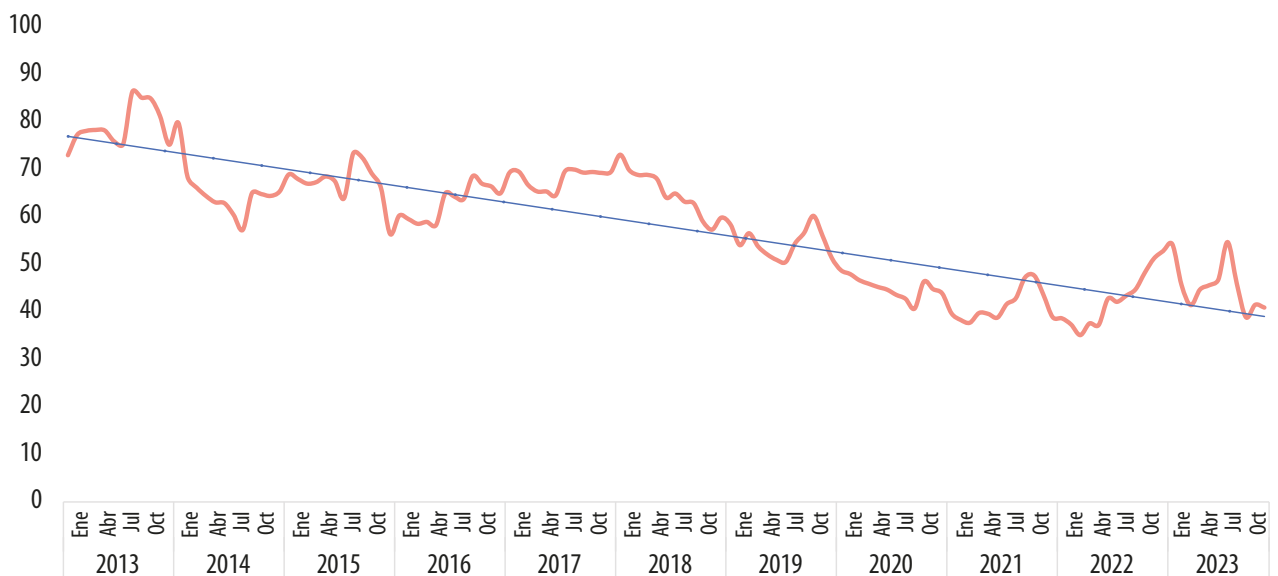
Con relación a lo presentado anteriormente, resulta de relevancia observar la relación entre el salario y el nivel de precios de la carne, para así poder determinar el poder adquisitivo en kilogramos de carne, es decir, cuántos kilos de carne vacuna se pueden comprar con un determinado ingreso (Gráfico 8). Para esto, se toma como referencia el Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM), obtenido del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) y el precio promedio de la carne vacuna en base a información recolectada por el CREEBBA. El presente índice se presenta bimestralmente en el Informe Agropecuario Regional (IAR) publicado por el CREEBBA.

Los datos presentados en el Gráfico 8 muestran una clara caída en el poder adquisitivo de los argentinos a lo largo de la última década. Al inicio de la serie (enero 2013), la relación entre el SMVM y el precio promedio de la carne era un 43,8% mayor al mes de noviembre 2023.

Si bien se observan mejoras a lo largo del período, especialmente entre los meses diciembre 2017- enero 2018, las mismas no han alcanzado el poder adquisitivo de los primeros meses de 2013 (entre 73 y 85 kilos de carne vacuna). El período con menor poder adquisitivo se observa entre diciembre 2021 y mayo 2022, dentro del cual en marzo de 2022 el SMVM equivalía a 35 kg de carne vacuna.

Durante 2023, a pesar de observarse una mejora del poder adquisitivo durante los primeros meses, el aumento sostenido del precio de la carne causó una contracción de mayor magnitud durante los meses siguientes, alcanzando los 39 kg en septiembre de dicho año (el valor más bajo desde marzo 2022).

**Gráfico 8. Salario Mínimo Vital y Móvil en kilos de carne vacuna. Período 2013-2023. Argentina.**



**Fuente:** elaboración propia en base a MTEySS e IPC CREEBBA.

## Breve análisis sobre la oferta

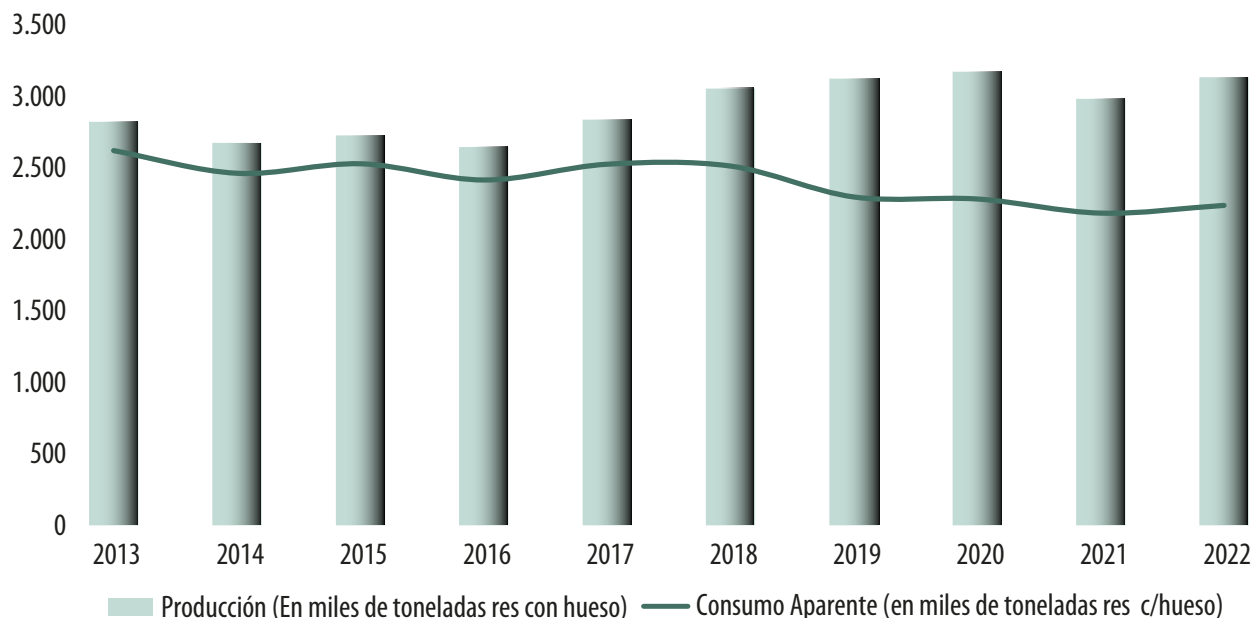
En el análisis del consumo de un bien determinado resulta relevante determinar el comportamiento de la producción de dicho bien a lo largo del período. En esta línea, se presenta en el Gráfico 9 el consumo aparente y la producción de carne de res con hueso (en miles de toneladas).

En relación con la producción se puede observar un aumento a partir de 2017 con una baja durante el año 2021 (el año de menor consumo de carne vacuna por habitante) y su posterior aumento durante 2022. Desde el inicio de la serie hasta el año 2022, la producción presenta un aumento del 11%, mientras el consumo muestra una caída del 14,6%.

Cabe destacar que, si bien no se presenta gráficamente, la relación entre exportaciones y producción para el mismo período, muestran una tendencia creciente.

En 2013 se exportaban 201.292 toneladas de res con hueso mientras que en 2022 se registró un valor de 901.054, es decir un 347,6% de variación.

**Gráfico 9. Producción y consumo aparente de carne de res con hueso (en miles de toneladas). Período 2013-2022. Argentina**



Fuente: elaboración propia en base a MAGyP.

## Corrientes de consumo sin proteína animal

En Argentina se ha dado, en los últimos años, un aumento importante de personas que eligen estilos de alimentación sin carnes y/o derivados. Según la Unión Vegana Argentina (UVA), la población vegana/vegetariana argentina pasó de un 12% en 2019, a representar entre un 20% y un 21% del total poblacional en 2022.

El consumo de proteína animal en Argentina es similar a los países de la OCDE, aunque con una distribución distinta entre los diferentes tipos: carne vacuna es de 35 kg (48,3% del consumo total de proteína animal) y en OCDE 12,4 kg (17,8% del total).

El consumo aparente *per cápita*, tal como se observó anteriormente, muestra una tendencia decreciente y puede estar traccionado, además de por la de dinámica precios y la pérdida de poder adquisitivo del salario, por cambios en los patrones culturales (menor consumo de proteínas animales). En este sentido, mientras que el consumo aparente de carne vacuna disminuye, se puede observar que el mismo no fue reemplazado por el de otras proteínas animales.

Así, se verifica una retracción en el consumo interno de carne vacuna: pasó de 51 Kg/Hab en 2019 a 50 Kg/Hab en 2020 y 48,3 Kg/Hab en 2022, siendo 2021 el año con menor consumo de carne aparente per cápita de toda la serie (47,6 Kg/Hab).



## Políticas orientadas a incentivar el consumo

Por su parte, el Estado Nacional ha orientado políticas para motivar y sostener el consumo de un alimento con tanta importancia en la dieta de la población. Entre ellas se encuentran diversos acuerdos de precios con el sector, con el objetivo de fijar referencia de precios y abastecer la demanda interna. Algunas de las políticas que se han implementado en los últimos años son:

- El programa "Cortes Cuidados" (a partir de mayo de 2021) el cual acordó el precio de 11 cortes disponibles en las grandes cadenas de supermercados.
- Suspensión de la aprobación de las Declaraciones Juradas de Operaciones de Exportación de Carne (DJEC) por un plazo de 30 días (Resolución 75/2021) a partir de mayo de 2021. Luego se revirtió dicha suspensión y se acordaron nuevas medidas.
- Descuentos de aproximadamente el 35% promedio sobre los precios vigentes en supermercados de los 7 "Cortes Cuidados" de la carne (asado, nalga, matambre, vacío, falda, paleta y tapa de asado) (febrero 2023).
- Congelamiento de precios en diferentes períodos de tiempo; luego, aumentos del 3,2% mensual durante junio 2023.
- Reintegro con compras con tarjetas de débito en pequeñas carnicerías (del 10% del total de la compra).

## Conclusiones

A primera vista se puede observar que, tanto la pérdida de poder adquisitivo a lo largo de la última década junto con los altos índices de inflación de los últimos años, puede explicar la caída en el consumo de carne vacuna en la dieta de los argentinos. En esta línea, si bien se verifica un cambio en el patrón de consumo de los habitantes en relación con las nuevas corrientes de consumo, esto último no explica por completo la caída observada en la compra de carne vacuna.

Cabe destacar que, en los próximos meses pueden realizarse cambios en las diferentes políticas propuestas por el nuevo gobierno que asumió el pasado 10 de diciembre. Por el momento, la clave para recuperar el nivel de consumo de años atrás parece ser la desaceleración y control de la inflación, junto con el aumento del poder adquisitivo de los habitantes.